

El fuego de la Patria nos invita a ser luz

¿Cómo se enciende el fuego?

Para encender el fuego necesitamos muchas ramas secas, algún combustible o alguna fuente de calor.

Pero... ¿Cómo enciendo el fuego de la Patria en los corazones de los ticos?

¿Cómo logro hacer que entendamos que tiquicia es un país privilegiado, lleno de belleza natural, pero impregnado de gente maravillosa?

¿Cómo logro que la mentalidad del chiquitito y pobrecito sea eliminada del pensar de los ticos?

¿Cómo encender el fuego del civismo y que con orgullo se entonen de nuevo las notas de nuestro himno, observando ondear nuestra bandera?

¡Oh tiquicia...Cuánto has olvidado tu valor!

¿Cuántos faroles has dejado de encender con tu apatía y desinterés?

¿Cuántos desfiles has marchado con frialdad e insensibilidad en el corazón?

¿Cuántos árboles has talado con tu arrogancia e indiferencia?

No... ¡Costa Rica, tú vales más que eso!

¡Eres grande! Porque eres la suma del esfuerzo de nuestros antepasados y el aporte de los ciudadanos de hoy.

Pero eso no basta, debemos hacer más. Es imprescindible la participación comprometida de todos los habitantes del país, no solo de los ticos, sino también de todos que se han dejado cobijar por nuestra nación.

Para encender el fuego de la Patria los necesitamos a todos.

Necesito a los padres, que eduquen a sus hijos con valores. Que les enseñen que el respeto, la responsabilidad y la inteligencia emocional, son pan de cada día. Que comprendan que la educación inicia en casa, con su tiempo y dedicación y no en manos de aparatos electrónicos. Que su amor y sus palabras motivadoras quedan plasmadas en nuestros corazones y nos hacen crecer.

Necesito de los maestros, que con su vocación, formen estudiantes, que no solo sepan matemáticas o estudios sociales, sino también, que sepan reciclar, que aprendan que cada basura que botan, en el lugar correcto, previene inundaciones y cuida nuestros ríos. Pero más aún, el valor de ser un buen ciudadano, que conozcan de la historia de nuestra nación, pero que también deseen dejar huellas positivas en el presente.

Necesito autoridades políticas, que nos enseñen que aún existe la integridad y que el trabajo se debe de ejercer con honradez, no con palabras, sino con su ejemplo. Que nos demuestren que con sus decisiones podemos construir una Costa Rica mejor, tanto en zonas rurales como urbanas , encendiendo de nuevo una luz de esperanza en los costarricenses.

Necesito de ustedes estudiantes, que les demostremos a todos los adultos, que somos más que drogas, alcohol y fiestas. Que podemos hacer de este país, un lugar lleno de ciudadanos responsables y con valores. Que nuestra bella nación quedará en buenas manos y que haremos enorgullecer los corazones de los ticos con nuestro amor a la Patria.

Encendamos la llama de nuestros corazones, niños, jóvenes y adultos. No permitamos que la desesperanza apague la luz de esta hermosa nación, rica en paisajes naturales y llena de gente trabajadora, que sueña con un futuro mejor.

Todos somos como una rama de esta gran nación, que puede avivar el fuego, encendido por la lucha de nuestros antepasados y el sudor de nuestros agricultores.

Podemos hacer algo, pero debemos hacerlo ya.

Encendamos juntos la llama de este país pequeño en territorio, pero grande de corazón.

VALENTINA ALARCÓN SALINAS